

EL DESAFÍO BÍBLICO DE IKU



Lucky Laik

Iku es una niña de doce años que vive en Japón [*pídale a un niño que señale Japón en un mapa*].

Cuando Iku comenzó a estudiar el primer grado, su abuela le regaló algo especial: una Biblia [*pregunte a los niños si tienen su propia Biblia*]. A ella le encantó su nueva Biblia, así que de inmediato la abrió y comenzó a leerla. Algunas palabras le eran difíciles de entender, ¡pero estaba feliz de tener su propia Biblia!

EL AÑO BÍBLICO

Iku siguió leyendo su Biblia a medida que iba creciendo. Y un día, mientras cursaba el quinto grado, pensó: “¿Será muy difícil leer toda la Biblia?” No encontró una sola razón para no hacerlo, así que decidió leer la Biblia desde el principio hasta el final, en un año.

Pero necesitaba saber cómo podría lograrlo. Primero, investigó cuántos capítulos tiene [*pregunte a los niños cuántos capítulos tiene la Biblia*]. Supo que la Biblia tiene 1.189 capítulos y que podría terminarla en un año si leía tres capítulos cada día y cinco capítulos los sábados.

Luego comenzó a ver cuál sería la mejor hora para leer la Biblia. Tenía mucha tarea en la escuela, así que no le quedaba mucho tiempo después de las clases. Cuando lo consultó con su mamá, ella le dijo que es preferible leer la Biblia en la mañana, antes de ir a la escuela, para así comenzar el día con Jesús. Así que Iku decidió poner el despertador para las cinco de la mañana.

A Iku le resultó muy difícil levantarse tan temprano; además, todos en la casa seguían durmiendo y estaba oscuro aún. Pero recordó que quería leer la Biblia en un año, y para lograrlo tenía que levantarse. Así que dio un saltó de la cama, tomó su Biblia y oró: “Jesús, ayúdame a entender lo que voy a leer”.

UN GRAN CAMBIO

Iku empezó a leer el primer libro de la Biblia [*pregunte a los niños si saben cuál es el primer libro de la Biblia*]. Así es, el primer libro es Génesis. Descubrió que cuando leía cinco capítulos en la mañana, solo demoraba treinta minutos. Así que, sin apenas darse cuenta, ¡había leído toda la Biblia en un año!

Iku pensó: “¡Esta experiencia fue muy interesante! ¡Quiero leer la Biblia otra vez!” Así que, cuando comenzó a estudiar el sexto grado, ¡volvió a leer la Biblia completa en un año!

CÁPSULA INFORMATIVA

- En Japón, la tasa de alfabetización es casi del 100%. Eso quiere decir que todo el mundo sabe leer y escribir.
- En la antigua cultura japonesa era habitual que las mujeres ennegrecieran sus dientes con colorante, ya que los dientes blancos se consideraban feos. Esta práctica se perdió a finales del siglo XIX.
- Hay tres escuelas de enfermería adventistas en Japón, y todas llevan en su nombre la palabra Saniku (三育). Esta palabra es la combinación de 三 (san, que significa “tres”) y 育 (iku, que significa “nutrir o criar”); es decir, “lograr la plenitud” en tres aspectos: el físico, el mental y el espiritual.

Pero algo interesante sucedió mientras Iku leía la Biblia: comenzó a cambiar. Se convirtió en una niña más feliz y sonriente, y a todos les gustaba estar cerca de ella. Ahora quería aprenderse de memoria la Biblia; no

solo el versículo para memorizar de la Escuela Sabática, sino también otros pasajes.

Nana, la hermana mayor de Iku, de catorce años, le dijo que ahora entiende los sermones del sábado mejor que nadie de la familia. Y Miko, su hermana de nueve años, quiere ser como Iku; por eso también ha comenzado a leer la Biblia.

El libro bíblico favorito de Iku es Romanos. “Hay muchos versículos buenos allí”, dice ella. Su pasaje favorito es Romanos 8:38 y 39, que dice: “Estoy convencido de que nada podrá separarnos del amor de Dios: ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los poderes y fuerzas espirituales, ni lo presente, ni lo futuro, ni lo más alto, ni lo más profundo, ni ninguna otra de las cosas creadas por Dios. ¡Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor!”

[Pregúnteles a los niños cuál es su libro y versículo favorito de la Biblia. Luego pregúnteles si les gustaría leer la Biblia de principio a fin.]